

“Por un futuro de paz en el País Vasco: derribando murallas y construyendo puentes”

TRIBUNA ABIERTA

SER LIBRE DE LOS MUROS QUE NOS RODEAN

Roberto Savio*

En el 9 de Noviembre, de hace 25 años, caía el muro de Berlín. Cambiaba el curso de la historia. Algunos, como Fukuyama, llegaron a escribir que la historia se había terminado. El mundo iba a ser unificado por el capitalismo y se terminaban las guerras mundiales. Nace por primera vez en los medios el término globalización. Hay que pasar de las ideologías, camisetas de fuerza obsoletas, al pragmatismo. El problema es que cuando la política no se mueve en un marco conceptual, poco importa si de derecha o de izquierda, sino solo en la mejor solución de un problema, sin contexto y sin visión, el pragmatismo se transforma en utilitarismo, la política se hace autoreferente, y los ciudadanos, especialmente los jóvenes, no se sienten involucrados. Añadimos a esto que la enorme masa de dinero puesto en marcha sin fronteras por la globalización, toma vuelo propio, y no es el lubricante de la economía productiva, sino la supera en volumen de 40 veces. Y las finanzas son el único sector del mundo que no tiene organismo mundial o internacional regulador. Pronto toman vuelo propio, se liberan del ámbito nacional y de sus reglamentaciones, se , y solo en paraísos fiscales hay 22 trillones de dólares, casi tres veces el presupuesto de Estados Unidos. Las cifras de la creciente desigualdad son conocidas, y según Oxfam en el 2025 vamos a tener el mismo índice de desigualdad de la reina Victoria, cuando un oscuro filósofo, Carlo Marx, escribía en la librería del British Museum sus tesis sobre la explotación de los niños y de las mujeres.

Esta brutal comprensión, con su obvia banalización de temas complejos y dramáticos, es para decir que no siempre basta derrumbar un muro para crear libertad, y paz, a no ser en el plazo inmediato. Otros muros se levantan, en la historia eterna del hombre.

Algunos muros nos siguen desde hace tiempo. Los estados en que vivimos vienen de un tratado del 1648, el de Westfalia, que definió los principios de la soberanía nacional, convirtiéndose en la constitución del nuevo sistema de Estados en Europa. El tratado estaba hecho por los reyes, no por los pueblos, y no deja de ser singular que pronto serán cuatro siglos que hablamos del “nuevo” sistema de estados. Europa aplicó esta lógica durante el periodo colonial, creando estados sin ninguna consideración de sus habitantes, juntando etnias y religiones totalmente diferentes. La crisis del Medio Oriente la han creado el señor Picot y el Lord Sykes, cuando se juntaron tras la caída del imperio otomano dibujando países de respectivas influencias francesa o inglesa, como Siria o Irak, con los resultados que hoy conocemos. Los muros entre kurdos y turcos, por ejemplo, lo han creado los europeos..y el difícil proceso africano, también....

Sobre muros muy antiguos, han surgido muros más modernos, construidos sobre los viejos. Desde el colonialismo, ha aumentado la difidencia hacia lo que no es blanco y cristiano. La difidencia hacia el otro. Basta mirara como están rápidamente levantando muros los partidos xenófobos que han surgido en toda Europa, inclusive en países que eran modelos de civismo, como Finlandia, Dinamarca, Suecia, Francia, Holanda, etc, o el surgimiento del Tea Party en Estados Unidos. Este momento histórico en el que estamos, de países no realizados por la integración de sus ciudadanos, ha creado 51 millón de refugiados en el 2013, cifra muy cercana a los 54 millones de la segunda guerra mundial. Europa está levantando murallas, y transformándose en una fortaleza, en una crisis de miedo y de confianza.

Además de estos muros que tienen fundaciones históricas, se van añadiendo muros globales, como el cambio climático, la incapacidad de eliminar el arsenal nuclear, para citar dos que amenazan directamente al planeta y a la humanidad entera. La nueva economía, que supone que el mercado sepa hacerlo todo, y que considera que el capital es mucho más importante que el trabajo, ha logrado que se acepte el desempleo como un fenómeno inevitable y sin remedio. Según la Organización Internacional del trabajo, los jóvenes europeos que tienen hoy entre 20 y 25 años, se jubilaran con una pensión de 430 euros mensuales, mientras que, según el trend estadístico actual, el 1% de la humanidad tendrá el 79% de la riqueza mundial.

No es de extrañar que entre muros viejos y nuevos, hoy vivamos en una época de gran

miedo y de pocas esperanzas, donde aumenta el rechazo de los demás, y la tendencia a competir y no a cooperar, a buscar el enriquecimiento, y no el crecimiento, y los que es social (escuela, salud, etc), sean consideradas espesas no realmente productivas.

El camino para salir de los muros tiene que ser un recorrido individual, pero no puede dejar de ser un camino de todos, y por lo tanto de las instituciones. Se llama seguridad humana global. No se trata de seguir invirtiendo en el viejo concepto de seguridad militar, o policial (la policía se va militarizando siempre mas). Se trata de devolver al hombre su seguridad, que se basa en un trabajo digno, en una vida segura y libre de injusticias y de explotaciones. Es un camino que se tiene que construir conjuntamente entre ciudadanos de un espacio físico común, con cultura y tradiciones comunes, capaces de aceptar el multiculturalismo y un mundo que se va a integrar siempre mas, y que logren que el sistema político vuelva a estar basado sobre valores de justicia social, participación, transparencia: los valores que dieron vida al estado moderno.

El camino del País Vasco hacia la paz, pasa por estos caminos. Su fuerte identidad cultural e histórica, su armonía social, son la bases para hacer del concepto de seguridad humana un camino alternativo a las armas y a los conflictos, y hacer de esto un paradigma que tenga efecto de demostración con los otros pueblos, Esto va a ser un abatimiento de muchos muros a la vez, y de un camino importante para una paz que tenga valor universal.

**Roberto Savio es Doctor en Economía y Periodista. Fundador y Presidente emérito de Inter Press Service (IPS). Miembro del Comité Internacional del Foro Social Mundial.*